

zas y granos, aunque en estos dos últimos renglones se mantienen debilidades; no obstante, es necesario continuar exigiendo el cumplimiento de las 30 libras previstas.

El proceso de entrega y explotación de tierras en usufructo ha sido un tema evaluado sistemáticamente en las estructuras del Partido. Se identifican en él las siguientes debilidades: falta de limpieza de las áreas, la no sistematicidad en el chequeo por parte de la Delegación de la Agricultura y el incumplimiento de lo contratado. Las verificaciones fiscales y controles arrojaron deficiencias que condujeron a la aplicación de medidas administrativas y políticas a cuatro funcionarios.

La Empresa Agroindustrial de Granos Sur del Jíbaro se ha fortalecido con la participación de todas las fuerzas productivas y actores económicos. Se destacan como aspectos relevantes la superación del capital humano a partir de su incorporación a los estudios universitarios, maestrías y doctorados, la integración de la empresa con varias universidades del país, cinco centros de investigación y la búsqueda de alternativas para enfrentar las medidas impuestas por el bloqueo.

El personal docente, junto a sus cuadros, ha estado vinculado a los grupos para la atención a pacientes aislados por la covid en todas las comunidades, los que han tenido un papel protagónico en los centros de aislamiento. Se ha mantenido la vitalidad de la docencia, en correspondencia con las condiciones generadas por la pandemia. La reanudación del curso escolar ha contado con el aseguramiento requerido y marcha de manera favorable.

El sistema de Salud, ante la compleja situación provocada por la covid, ha sido exponente del sentido altruista de su personal, sin lo cual no habría sido posible enfrentar la pandemia, labor que es reconocida por nuestra población. El territorio exhibe un adecuado avance del esquema de vacunación, lo que deberá favorecer la disminución de los casos confirmados. A pesar de ello, se precisa continuar fortaleciendo la organización y exigencia de su consejo de dirección, así como elevar la calidad en la atención primaria y buscar alternativas ante la falta de medicamentos y medios diagnósticos.

Entre las insatisfacciones de la población están los incumplimientos que se presentan en el programa de la Vivienda, debido, en lo fundamental, a la carencia de recursos para la construcción tanto por el programa de subsidios, como por el estatal y por el de esfuerzo propio; el abasto de agua a partir de roturas en las conductoras, así como las insuficiencias en el tiro de agua en pipas y la situación de los viales de acceso a las comunidades, sobre todo de San Carlos, Natividad y Las Nuevas.

El Consejo de la Administración Municipal está en capacidad de atender y dar solución a los problemas más acuciantes del pueblo, manteniendo el vínculo con las comunidades, los programas de reanimación y la preparación de sus cuadros. La Asamblea Municipal del Poder Popular sostiene su atención al perfeccionamiento de sus órganos y avanza en la actividad.

En el cumplimiento del objetivo No. 45 de la Primera Conferencia Nacional del Partido se manifiestan deficiencias en el actuar de los dirigentes administrativos al evidenciarse falta de sistematicidad en la aplicación de la Resolución No. 60/2011 de la Contraloría General de la República, estructuras incompletas en los Comités de Prevención y Control y falta de rigor en las medidas contenidas en los Planes de Prevención de Riesgos, en detrimento del control interno. Los hechos delictivos contra el ganado mayor continúan siendo los de mayor tipicidad, con tendencia al crecimiento en el último año, sobre todo en los Consejos Populares de Las Nuevas, El Jíbaro y Heriberto Orellanes.

Las reuniones del Buró con los secretarios generales, a pesar de haber ganado en calidad y objetividad, necesitan de una mayor preparación con el propósito de fortalecer el análisis de la actividad fundamental, en un escenario donde participan diversos actores en función de identificar las reservas de eficiencia y promover el desarrollo futuro.

Debilidades como las referidas anteriormente constituyeron señalamientos a nuestra militancia en el proceso evaluativo; sin embargo, su seguimiento y control en las rendiciones de cuenta de los militantes ante sus núcleos no ha tenido igual comportamiento.

Compañeras y compañeros:

La ejemplaridad de la militancia fortalece y hace invencible a nuestro Partido, pero vacilar ante los problemas, estar inerte, abandonar la lucha y no actuar con inmediatez lastran la credibilidad de nuestra organización como vanguardia política, de ahí que hacer de nuestro núcleo un lugar de debate sincero, transformador, educativo, innovador, con un clima de confianza, transparencia y realismo, donde no solo participe nuestra militancia, refuerza el carácter democrático de nuestro Partido.

Todo ello, junto a una estrategia renovadora de comunicación e información a las masas de los temas y análisis de mayor relevancia, puede complementar y enriquecer ese espacio de intercambio necesario y movilizador de todas las fuerzas en defensa de nuestro proceso.

Consideramos que al Buró Municipal del Partido, a pesar de haber dado tratamiento a los principales temas económicos, sociales, de la vida interna y del funcionamiento de la organización, le ha faltado hacer un mayor uso de las comisiones de trabajo integradas por los miembros del Comité, cuadros y activistas, así como la realización de visitas integrales con objetivos definidos hacia las comunidades.

Por tal motivo, el Partido deberá continuar fortaleciendo el papel de las organizaciones de base para perfeccionar el trabajo político-ideológico e impulsar la actividad económica en función de avanzar y consolidar la implementación de las Ideas, Conceptos y Directrices del VIII Congreso del Partido Comunista de Cuba.



Desde marzo del presente año, la educadora se desempeña en labores de limpieza en la Zona Roja.

Si vas a hacer algo, hazlo bien

Caridad Rojas, educadora espirituana que ha trabajado en función de enfermos de covid desde marzo pasado, revela la fórmula para enfrentarse a los riesgos de la pandemia

Texto y foto: Delia Proenza

La sencillez y la bondad se le perciben en la voz. También cierta timidez no declarada, que ella enmascara perfectamente, sin darse apenas cuenta. Caridad Rojas Hernández, profesora de la Escuela Pedagógica Rafael María de Mendive, de la cabecera provincial, afronta cada reto de su vida con la entereza de quienes se sienten destinados a hacer el bien y encuentran placer al obrar de ese modo.

Desde hace meses puede verse en funciones en teoría ajenas a las suyas, con predominio de las labores de limpieza, en el centro que a partir de julio del pasado año comenzó a tener por sede la otrora escuela de conducta Alberto Delgado Delgado. Pero los genes de educadora no permanecen quietos ni por un segundo y es por eso que interactúa con los pacientes atendidos allí. Los anima y tranquiliza, los protege y aconseja porque el amor, dice, es la fórmula que la impulsa en cada cometido que aparece ante ella.

Cuando, como secretaria del núcleo del Partido del centro, le plantearon la necesidad de escoger a un militante para colaborar en Zona Roja, optó por sí misma, ya que de otra forma no daría el ejemplo. Algunos dicen que adora estar allí dentro, enfundada en trajes y más trajes, guantes, nasobucos y careta; rodeada de agua, cloro, trapeador y escoba; que busca el peligro. Pero es que no encuentra otro modo de corresponder al país y al momento que le tocaron en suerte.

“Si vas a hacer algo, hazlo bien”, es su lema en la vida. Adolescente casi se convirtió en maestra primaria y era tanto el gusto de enseñar que jamás pensó hacer otra cosa. Luego de vencer la licenciatura correspondiente le encomen-

daron la formación de nuevos pedagogos, y así se convirtió, en el curso 2010-2011, en fundadora de la Rafael María de Mendive, inicialmente ubicada en la carretera de Zaza de la ciudad de Sancti Spiritus.

“Entonces era la única especialista; impartía Introducción a la Especialidad, como parte de la preparación de educadoras de la Educación Prescolar, hoy Primera Infancia. También les di clases de Psicología. Luego les comencé a impartir Didáctica de diferentes materias, y de las actividades programadas en círculos infantiles. Mantengo excelentes relaciones con las muchachas egresadas de las distintas graduaciones y mientras superviso su desempeño vivo excelentes momentos, porque adoro a los niños”, reseña.

Hasta Venezuela llegó la miel de Caridad, quien entre 2005 y 2007 laboró en aquella nación como asesora municipal integral en las misiones educativas, en el estado de Yaracuy. Al regreso la esperaba una misión interna, que cumplió en Jagüey Grande, con estudiantes paquistaníes que cursaban la carrera de Medicina.

Acaba de cumplir 53 años, pero su desempeño tiene los bríos de la juventud. Luego de un comienzo atípico, por razones de la pandemia, el presente curso le ha deparado sorpresas insospechadas. Con mucho miedo se sumó, a comienzos de marzo pasado, al trabajo en la Zona Roja; primero con pacientes sospechosos, luego con positivos a la enfermedad, a quienes atendía durante dos semanas sucesivas para luego permanecer en aislamiento.

“Le he tomado amor a este trabajo, todo lo que uno hace con amor lo logra”, justifica su esmero. Y habla de la satisfacción que siente al realizar los quehaceres, de sus preocupaciones diarias, entre

las cuales incluye el estado de ánimo de las personas que permanecen aisladas en su escuela. “Hablo con ellos, porque eso les ayuda. Limpio los albergues y baños como si fuera mi casa y así me siento útil, no es que yo quiera destacarme, es que me nace hacerlo”.

No lleva la cuenta de las veces que ha estado en el área de riesgo. No tiene horario. Por estos días permanece adentro de lunes a lunes, durante toda una semana, pero si se requiere de su aporte en la sesión contraria a su trabajo, o en la semana de descanso, allí está ella, de apoyo en el equipo que integra o en otros que no cuentan con el personal suficiente, sin importar cuál día de la semana transcurre.

“Yo he encontrado algo aquí que no sé lo que es, como una conexión con la Zona Roja, que me hace regresar”, comenta, entre seria y sonriente. Solo el amor que confiesa sentir puede justificarlo, el mismo amor que le ha hecho ganarse el cariño de personas que luego, sin saber su nombre, han llamado para agradecer “a la maestra bajita, rubia y de buen carácter que trabaja en la limpieza”, o que han publicado sus buenas atenciones en las redes sociales de Internet.

Sus hijos —una hembra y un varón— saben de su afición por desempeñarse en la zona de riesgo y respetan su preferencia. La dirección del centro la menciona entre los primeros en el grupo de trabajadores que merecen reconocimiento por su aporte. Y ella, decorosa y sincera, no pierde la ocasión para agradecer: “Perdone que la llame, pero es que en la entrevista hablé solo de mí y eso no es justo. Quisiera que escribiera sobre las atenciones de mi colectivo, que se preocupa por todo, hasta por apoyar a mi familia cuando he estado lejos de la casa”.



En la producción arrocera descansa uno de los pilares fundamentales de la economía del municipio.